

**EL SHOW,**

Desde lo más lejano y más oscuro  
de las edades ha llegado  
el show

luciendo el arco iris de sus telas  
moviéndose bonito  
por favor.

Subió las escaleras de la vida  
con sombrero y zapatos  
de charol  
al ritmo entrecortado de una danza  
de fuego y de metales  
corazón

corazón loco que se fue bajando  
por el río hasta Memfis  
qué calor  
que se metió después en Babilonia

y alborotó la Historia  
como un dios.

¡Ay muchacha muchacha que no bailas!  
Ni un solo pueblo sin bailar  
quedó

pues los griegos sacaron sus guirnaldas  
sus aceites y velos  
para el show

y en Roma las matronas más honestas  
perdieron el recato

se acabó

se acabó el mejor vino en Tarragona  
y también en las Galias  
el horror.

Y el show con sus mil vidrios de colores  
por el Imperio abajo

resbaló

volvió a tensar en Africa sus cuerdas  
cambió la piel gastada  
del tambor

y atravesando el mar como un esclavo  
se arrancó los grilletes  
y danzó.  
Ya en el Caribe se oyen sus compases  
blancos y negros vibran  
con el son  
el show se ha vuelto pura fantasía  
de saxos y guitarras  
y bongós  
y estrena ritmos luces y collares  
y suspiros y faldas  
sí señor  
y hace temblar las salas y los patios  
y brinca por las calles  
te picó  
te picó el alacrán que a todas pica  
sean chicas o grandes  
¡ay doctor!  
En las casas abrieron los portales  
hasta los ciegos quieren ver  
el show.  
Esto es algo increíble caballeros  
algo tremendo  
una revolución:  
las mujeres se han puesto de repente  
todos los hierros por lucir  
mejor  
mientras rasga la noche una trompeta  
y en el pecho y los vasos  
canta el ron...  
¡Ay muchacha muchacha ven al baile!  
Claro que hay sitio para tí  
mi amor.  
El show viene de lejos y va lejos  
no se termina nunca  
la función.

José Agustín Goytisolo, de Sobre las circunstancias, Ed. Lumen